



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

**Los IIII. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio
Del Mvndo**

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap. xix. De los exercicios del buen Religioso.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](#)

CAPITVLO XIX.
De los exercicios del buen Religioso

A vida del buen Religioso deve resplandecer en tal virtud, que sea tal en lo interior qual parece de fuera. Y con razon deve ser mas lo interior, que lo que se mira exteriormente, porque no mira nuestro Dios, a quien devemos summa reverencia, donde quiera que estuvieremos; y devemos andar tan puros como los Angeles en su presencia. Cada dia devemos renovar nuestro proposito, y despertarnos a mayor fervor, como si oy fuese el primer dia de nuestra conversion, y dezir: Señor Dios mio, ayudame en mi buen intento, y en

tu santo servicio, y dame gracia, para q̄ comiéce oy perfectamente, por q̄ no es nada quanto hize hasta aqui.

2 Segun es nuestro propósito, así es nuestro aprovechar : y quien quiere aprovecharse bien , ha mejor ser muy diligente. Si el que propone firmíssimamente falta muchas veces; que será el que tarde, o nunca propone ? Acaece de diversos modos el dexar nuestro propósito, y faltar de ligero en los exercicios, q̄ se tienen de costumbre , pocas veces passa sin algun daño. El propósito de los justos, mas pende de la gracia de Dios, q̄ del saber propio; y en él confian siépre en qualquier cosa que comiençan, porque el hombre propone, mas Dios dispone, y no está en mano del hombre su camino.

3 Si se dexa alguna vez el ejercicio acostumbrado, por piedad, por el provecho del proximo; despues se puede reparar facilmente mas si por enfado, ó negligēcia, ligaramēte se dexa, muy culpable es y se sentirà dañoso. Esforcemonos quanto pudieremos, que aun así muchas faltas caeremos facilmente; pero alguna cosa determinada devemos siempre procurar, y principalmente se han de remediar las que mas nos estorvan. Devemos examinar, y ordenar todas nuestras cosas exteriores, e interiores, porque todo conviene para el aprovechamiento espiritual.

4 Si no puedes recogerte de ordinario, siquiera algunos ratos, recogete por lo menos yna vez al dia,



dia. Por la mañana propon, y à la noche examina tus obras , que tal has sido este dia, en la obra , en la palabra, y en el pensamiento ; porq puede ser , que offendiste en esto à Dios , y al proximo muchas veces. Armate como varon contra las maliñas del demonio. Refrena la gula, y facilmente refrenaràs toda inclinacion de la carne. Nunca estés del todo ocioso, mas lee , ò escribe, ò reza , ò medita , ò haz algo de provecho para la comunidad. Mas los exercicios corporales, se devén tomar con discrecion , porque no son igualmente para todos.

§. Los exercicios particulares, no se devén hacer publicamente, porque son mas seguros para en secreto. Guardate no seas mas pres-

to

to para lo particular , que para lo comun; pero cumplido muy bié lo que deves , y que te está encomendado , si tienes lugar , entrate dentro de ti , como deseas tu devocion No podemos todos exercitar una misma cosa ; unas convienen mas vnos, y otras a otros. Y segun el tiempo te son mas a proposito diversos exercicios , vnos son para las Fiestas de precepto , otros para los dias de trabajo ; convienen otros para el tiempo de la tentacion , otros para el de la paz , y soſiego . En unas cosas es bien pensar quando estamos tristes , y en otras , quando alegres en el Señor.

6 En las Fiestas principales, devemos renovar nuestros buenos exercicios , & invocar con mayor fervor

vor la intercession de los Santos.
De Fiesta en Fiesta devemos pro-
poner algo , como si entonces hu-
viessemos de salir deste mundo , y
llegar a la eterna festividad. Por
eso devemos aparejarnos con cuy-
dado en los tiempos devotos , y có-
versar con mayor devacion , y guar-
dar toda observancia estrechamen-
te , como quiē ha de recibir en bre-
ve de Dios el premio de sus tra-
bajos.

7 Y si se dilatāre , creamos , que
no estamos aparejados , y que aun-
somos indignos de tanta gloria , co-
mo se declara en nosotros , acaba-
do el tiempo de la vida , y estudie-
mos en aparejarnos mejor para
morir. Bienaventurado el siervo , di-
ze el Evangelista San Lucas , q̄ quā-
do

60

*De la imitacion
do viniere el Señor, le hallare ve-
lando : en verdad os digo, q̄ le con-
tituirà sobre todos sus bienes.*

CAPITVLO XX.

Del amor de la soledad, y silencio.

Bvisa tiempo competente pa-
ra estar contigo , y piensa
menudo en los beneficios de Dios.
Dexa las cosas curiosas , y lee tales
tratados , que te dèn mas compren-
cion, que ocupacion. Si te apartas
de pláticas superfluas , y de an-
dar ocioso, y de oír nuevas, y mu-
muraciones ; hallarás tiempo sufi-
ciente, y à propósito , para darte à
la meditacion de las cosas divinas.
Los mayores Santos evitavan quâ-
to podian las compagnias de los ho-
bres,